



MOVIMIENTOS SOCIALES, A FONDO

UN REFERENTE DE LA AGROECOLOGÍA Y EL COOPERATIVISMO

BAH!: diez años de producción y consumo sin intermediarios

Tras un año duro, la cooperativa Bajo el Asfalto está la Huerta celebró el 30 de mayo su décimo aniversario, demostrando la vigencia de su modelo agroecológico.

Óscar Chaves
Redacción

Ninguna de ellas podía soñar lo que vendría después. Lo lejos que iba a llegar un proyecto que nació con todo en contra y los pies de barro. Hoy es común oír hablar de huertos comunitarios, grupos de consumo, producción ecológica o soberanía alimentaria. Pero en 1999, al menos en Madrid, estas cuestiones sonaban aún a rarezas de expertos o de ecologistas avanzados, incluso en el marco de los colectivos antagonistas de la urbe. A pesar de este hecho, y de no disponer de otros recursos que sus manos y cerebros, ese año, diez jóvenes urbanitas amantes del campo (ninguno llegaba a los 30 años), que se habían unido en torno a una mesa de debate sobre "ecología y sociedad", lanzaron la arriesgada propuesta de crear en la degradada zona periurbana de Madrid una "coo-

En el BAH! el dinero no está ligado a la producción. Cada familia paga una cuota para mantener la cooperativa

perativa unitaria de producción y consumo agroecológicos" de carácter asambleario, anticapitalista y autogestionario a la que bautizaron con un acrónimo tan ambiguo como sugerente: BAH! (Bajo el Asfalto está la Huerta). "Al principio no nos hizo caso casi nadie. Nos veían como unos pringadillos", recuerda Susana Morán, del colectivo promotor. Pero

pronto la idea comienza a cuajar, adquiere formas concretas y en unos años, a pesar de sus altibajos, no sólo se consolida sino que se multiplica hasta llegar a ser, hoy, un importante referente en el mundo de las cooperativas y de la agroecología en el Estado español. "El BAH! ha servido como catalizador y punto de apoyo de muchas cosas y proyectos. Jamás me podía imaginar que algo que nació tan precario fuese a ilusionar a tanta gente", aseguraba Morán el pasado 31 de mayo en la celebración del décimo aniversario del proyecto, que tuvo lugar en el espacio Off Limits de Lavapiés, sede del grupo de consumo del BAH!. Bajo el paraguas de estas tres letras operan actualmente cinco cooperativas: tres en Madrid, una en Guadalajara y la última en Valladolid, y varias iniciativas como Surco a Surco (SAS), que dispone de tierras en el valle del Tiétar (Gredos), han asumido su modelo de funcionamiento. Cada semana, los cinco BAH! producen verduras y hortalizas para unas 180 familias. Pero hace diez años, el panorama era bien distinto.

En sus orígenes, el grupo promotor del BAH! concibió un proyecto dividido en tres partes: la actual cooperativa periurbana, una colectividad rural en un pueblo abandonado y una publicación sobre ecología política. La apuesta comunitaria en el campo no llegó a cuajar, aunque personas del proyecto inicial han acabado en pueblos de la "sierra pobre" de Madrid y del valle del Tiétar, donde desarrollan dos exitosas iniciativas muy ligadas al BAH!: la cooperativa ganadera Los Apisquillos y SAS. La revista tampoco llegó a ver la luz, pero en estos años la teoría sobre la que

Zinnetu

FORTALEZAS / DEBILIDADES

<p>HORIZONTALIDAD Y PARTICIPACIÓN</p> <p>Desde su origen, el BAH! ha volcado muchas energías en promover en un marco horizontal la participación activa de todos sus miembros en la gestión y dirección del proyecto.</p>	<p>PROYECTO HETEROGÉNEO Y PLURAL</p> <p>La preocupación por una alimentación sana y la curiosidad por conocer de primera mano lo que consumimos ha generado el ingreso de muchas personas ajenas al activismo agroecologista.</p>	<p>ALTA PRESENCIA DE MUJERES</p> <p>La alta presencia de mujeres en el BAH! ha permitido no sólo su activa participación sino una preocupación especial por aspectos como el cuidado de las personas o la salud.</p>
<p>LENTITUD EN LA TOMA DE DECISIONES</p> <p>En ocasiones, sobre todo cuando no hay consenso a la hora de tomar una decisión, un complejo y prolongado proceso de debate puede bloquear el desarrollo del proyecto.</p>	<p>EXCESIVA ROTACIÓN EN LOS GRUPOS</p> <p>Factores como la precariedad material o el elevado compromiso exigido hacen que sea frecuente el recambio en los grupos de trabajadores y de consumidores, lo que resta estabilidad.</p>	<p>DESCONOCIMIENTO DEL MEDIO AGRÍCOLA</p> <p>La inmensa mayoría de sus integrantes, incluidos los trabajadores, cuando se unen al BAH! desconocen por completo el medio rural y agrícola, lo que ralentiza el proyecto.</p>

se asienta el modelo del BAH! ha sido recogida por sus protagonistas en dos libros claves, *Con la comida no se juega* (Daniel López L. y J. Angel López L., ed. Traficantes de Sueños, 2004) y *Los pies en la tierra* (VV AA. Ed. Virus, 2006). "En un principio la ambición era mucho mayor porque nos faltaba tomar contacto con la

realidad; nunca imaginé que el trabajo agrícola fuese tan duro", sostiene Susana Morán. La realidad se impuso y el proyecto periurbano se lo comió todo.

La puesta de largo se produce el 18 de marzo de 2000. Tras recabar el apoyo de una treintena de organizaciones, un centenar de personas

okupa una parcela de la Consejería de Medio Ambiente en la vega del río Henares a su paso por Torrejón de Ardoz. La acción no sólo pretende volver a dar un uso productivo a una zona tradicionalmente hortícola, sino denunciar el deterioro medioambiental y urbanístico de la otrora periferia fértil de Madrid. Las »

BREVE VOCABULARIO BAJO EL ASFALTO

Domingo verde

Un domingo al mes (aunque, dependiendo de las necesidades de la producción, pueden ser más), personas de los grupos de consumo acuden a las huertas para compartir con el grupo de agricultores de la cooperativa las tareas agrícolas. Más allá de los resultados productivos, estas jornadas sirven para cohesionar la cooperativa y acercar a los urbanitas a la realidad agrícola y al origen de los alimentos que consumen.

Cesta/bolsa

Cada semana, la totalidad de lo producido en las huertas se distribuye a partes iguales entre las familias o unidades de consumo de cada cooperativa. El BAH! denomina cesta o bolsa a cada una de estas partes, cuya cantidad, variedad de alimentos y peso depende mucho de la época del año.

¿QUÉ ERA ESO DE LA AGROECOLOGÍA?

Para el mundo académico, la agroecología es comprendida como una ciencia multidisciplinar que integra conocimientos diversos de agronomía, ecología, sociología, economía, etnobotánica entre otras disciplinas. No obstante, la práctica ins-

tintiva de la agroecología se remonta a los comienzos de la agricultura. José Ángel López, uno de los promotores del BAH! ha explicado en la revista *Opciones*, que, en el corazón de la agroecología, está la idea de que un campo de cultivo

es un ecosistema, que depende de los ciclos y las estaciones, las formaciones vegetales y las interacciones entre depredadores y presas, así como de "factores sociales" como los precios o los cambios en la tenencia de tierras.

CINCO BAH! Y UN SEMILLERO

El BAH! agrupa a cinco cooperativas de producción y consumo. La más veterana está compuesta por cien unidades de consumo y cuatro trabajadores que mantienen unas dos hectáreas de cultivo en régimen de alquiler o cesión. Un trabajador y dos tutores sacan la producción para las 20 familias del BAH! San Martín, mientras dos agricultores hacen lo propio para 30 unidades del BAH! Galápagos (Guadalajara). En las otras dos cooperativas, que operan en la periferia de Valladolid (18 unidades) y en la Alcarria madrileña (12), los propios consumidores asumen la producción. El BAH! Semillero (en la imagen) es la iniciativa más novedosa: un espacio para desarrollar semillas que luego son plantadas por los grupos del BAH! y otros similares como SAS o Me Planto. "Lo más interesante es que lo está sacando adelante personas voluntarias de los grupos de consumo", afirma Isabel Vara, una de sus impulsoras.

guna asamblea general y participar en el domingo verde y en las acciones colectivas y algunas comisiones".

La apuesta no sólo aguantó sino que en 2004 los grupos de consumo, que se asientan en espacios como centros sociales, asociaciones vecinales o sindicatos como CNT, habían crecido tanto en Madrid que los siete agricultores que cultivaban 2,5 hectáreas en Perales de Tajuña no daban abasto con la creciente demanda. La asamblea del BAH!, tras situar su límite de crecimiento en 130 unidades de consumo, apostó entonces por derivar parte de esta demanda a cooperativas hermanas como SAS e impulsar la creación de otras. De esta manera na-

Susana Morán: "Jamás me podía imaginar que algo que nacía tan precario fuese a ilusionar a tanta gente"

ce el BAH! de San Martín de la Vega, que, aunque en la actualidad sólo dispone de un trabajador y produce hortalizas y verduras para 20 hogares, en 2005 lo hacía para un centenar de familias. En esos años, el BAH!, traslada su crítica a la agricultura industrializada y su defensa de la soberanía alimentaria, económica y organizativa a espacios de agregación como Rompamos el Silencio o el Foro Social Mundial. Este crecimiento, que se produce a pesar de las numerosas rotaciones que viven los grupos de trabajadores y consumidores (la huerta de Perales ha visto pasar a 39 agricultores en estos años), no consigue acabar con cierta precariedad material y económica, algo que ayuda poco a resolver algunas tensiones de carácter ideológico y político que se instalan en el BAH!. Fruto de éstas, hace un año el grupo de trabajadores de Perales y dos grupos de consumo abandonaron la cooperativa. Aunque el proceso es complejo y los factores múltiples, la división más notoria se produjo en torno a la cobertura social de los trabajadores de la cooperativa. Mientras la mayoría defendía la coexistencia de los dos modelos, la parte que deja el proyecto y que unos meses después creará otra cooperativa agroecológica con base en Perales, Me Planto, rechaza, desde posturas antiestatalistas, mantener a estos en la seguridad social (tal y como ahora sucede), apostando únicamente por buscar un sistema alternativo de cobertura social y de "autogestión de la salud". Tras un "proceso doloroso", el BAH! pudo celebrar, también con sus antiguos compañeros de viaje, un fabuloso décimo aniversario en Madrid, en el mismo buen ambiente que hoy se respira en las huertas de Perales.

"Una de las cosas más importantes que me ha enseñado el BAH! es que desde la nada se puede crear algo importante", asegura. Algo que exige un elevado compromiso por parte de agricultores y consumidores. En el modelo del BAH!, el dinero del consumidor no está ligado a la producción. Cada familia paga una cuota mensual que sirve para mantener la cooperativa en su conjunto. A cambio, recibe cada semana una cesta de verduras y hortalizas que resulta de dividir, de manera equitativa, la totalidad de la

Cada semana, las cinco cooperativas producen verduras y hortalizas ecológicas para unas 180 familias

producción entre los consumidores. María Sol Rabasco, que a través del grupo de consumo de Estrecho lleva en la cooperativa desde sus orígenes, lo ilustra de la siguiente manera: "En el BAH! es fundamental la participación: en mi grupo es prácticamente obligatorio repartir la semana que te toca, ir a la asamblea del grupo y a al-

« azadas se ponen en marcha y dos meses y medio después, tal y como puede leerse en el segundo número de *El Berenjenal*, el boletín interno del BAH!, se distribuye la primera cosecha desde el centro social Seco: "El 30 de mayo se ha repartido la primera bolsa (...) iba compuesta de dos lechugas, un manojo de acelgas, otro de espinacas, un kilo, kilo y medio, de limones y un pan integral, todo ecológico y cooperativo. Se repartieron 56 bolsas entre los grupos".

El Gobierno regional no ordena el desalojo de las tierras pero dificulta los accesos y el uso del agua, por lo que unos meses después, la cooperativa decide trasladar la huerta al cercano valle de Tajuña, a unos 40 kilómetros de Madrid, donde permanece desde entonces. "El primer año fue muy difícil. Hacía los repartos con una furgoneta que se calentaba y había que ir buscando hielo en las pescaderías", recordaba en *Off Limits* Fernando García Dori, hoy director de la Escuela de Pastores de los Picos de Europa. Pero, tal y como indica Encarni, de la cooperativa de pan ecológico Ecopan, cuyo destino ha estado siempre unido al BAH!, en este tipo de proyectos "la precariedad material se salva con la creencia en la autogestión".

GRUPOS DE CONSUMO //

EL PUCHERO, PRODUCTORES Y CONSUMIDORES CONSTRUYEN REDES

Las relaciones de cooperación que se establecen entre productores y consumidores son la base de El Puchero, un proyecto que nació en 2004 para formalizar la distribución de productos que se comercializaban a través del BAH!.

Los criterios de participación en el proyecto de El Puchero son, entre otros, la apuesta por un modo de producción artesanal y ecológico, la confianza entre consumidores y productores a través del contacto directo y la horizontalidad de las relaciones. En base a estos principios, participan en El Puchero grupos que elaboran panes, frutas, productos de limpieza casera e higiene corporal, vinos o carne ecológica. Personas de los proyectos y de los grupos de consumo toman

las decisiones en torno a asuntos tales como la economía, el transporte o los pedidos en una asamblea trimestral. Superar los precios y las leyes del mercado es el objetivo de El Puchero, que pone como punto clave de su trabajo que los consumidores sean conscientes de que el dinero que ponen no es para pagar un producto, sino para permitir que los productores se puedan dedicar a su proyecto, mantener su autonomía y favorecer la ampliación de la red de redes.

SEMILLEROS //

LA RECOLECCIÓN DE SEMILLAS COMO OBJETIVO POLÍTICO

Los grupos del Bah de Perales, San Martín, Alcarria y Galápagos han dado un paso más en su avance por la completa autonomía con la creación de un banco de semillas.

El uso de las simientes que recoge el semillero del Bah es principalmente para las cooperativas participantes en el proyecto, aunque cada vez sirve para más proyectos de agroecología. El banco de semillas cuenta con más de 30 variedades diferentes, entre las que se incluyen semillas de albahaca, berenjena, calabacín, lechuga, tomate, zanahoria, y un largo etcétera. Los objetivos del semillero son fomentar la autogestión y preservar la biodiversidad agrícola de los cultivos". Según describen desde el Bah con

el banco de semillas "entramos en un nuevo área de autogestión en la que estamos experimentando, aprendiendo y acumulando conocimiento que creemos que tiene mucho valor para nuestros objetivos políticos".

Unidad de consumo-cuota

El número de bolsas semanales que cada BAH! distribuye está relacionado con el número de familias o unidades de consumo de la cooperativa, que pueden estar formadas por una o varias personas. Con objeto de realizar una planificación racional, cada unidad debe asegurar su permanencia en su grupo de consumo un período mínimo (suele ser un año) y asumir algunos compromisos de su gestión, además de pagar una cuota mensual (45 euros en el BAH! Perales) que sirve para mantener la cooperativa en su conjunto.

Asamblea

Todas las decisiones se toman en un marco asambleario y buscando el consenso. Cuando un grupo de consumo propone algo que afecta al conjunto del proyecto, esto se traslada a la asamblea general del BAH! para "bajar" a continuación a las asambleas de los otros grupos, que gozan de plena autonomía.

Acción colectiva

El dinero de las cuotas de los socios de cada cooperativa suele ser insuficiente para mantener su viabilidad. Para obtener recursos, el BAH! organiza actos como fiestas, cursos de agroecología, cuentacuentos para niños, comidas, etc., y vende materiales como bolsas de tela o delantales: son las acciones colectivas.